



CEE

Centro de Estudios Económicos

www.colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

Serie documentos de trabajo

**MÉXICO 1994. UNA ECONOMÍA SIN INFLACIÓN, SIN IGUALDAD
Y SIN CRECIMIENTO**

Manuel Gollás

DOCUMENTO DE TRABAJO

Núm. XI - 1994

I N D I C E

Contenido	Página
INTRODUCCION	1
PRIMERA LECCION: EL DESARROLLO ESTABILIZADOR	2
SEGUNDA LECCION: EL POPULISMO	5
TERCERA LECCION: EL DERROCHE	8
CUARTA LECCION: LAS BASES DEL AJUSTE	14
QUINTA LECCION: LA MODERNIZACION	25
SEXTA LECCION: LA ESTABILIDAD A COMO DE LUGAR	29

INTRODUCCION

Han pasado muchos años desde que se fueron de México las políticas de sustitución de importaciones y las de crecimiento "orientado hacia adentro" aunque, todavía, hay por ahí algunos que recuerdan con nostalgia el "desarrollo estabilizador", orgullo de la política económica de México durante décadas .

Para bien o para mal, México, en 1994, es un país abierto al comercio; la intervención del gobierno en la economía es cada vez menor; las "fuerzas del mercado" sustituyen a la regulación; la propiedad privada al gobierno propietario; y la eficiencia y competencia a la protección.

Para bien o para mal, aunque lo más seguro es que para mal, México, en 1994, es también un país con bajos niveles de ahorro e inversión donde ni la inflación ni la economía crecen; donde el desempleo es cada vez mayor; donde el déficit comercial y la deuda externa son crecientes; donde los salarios reales disminuyen continuamente; y donde se observa una distribución de la riqueza de las mas inequitativas del mundo.

¿Cómo se ha llevado a cabo esta transformación? En este trabajo se hace una inspección somera y descriptiva de las políticas económicas que llevaron a esta situación.

PRIMERA LECCION : EL DESARROLLO ESTABILIZADOR

Desde mediados de los años setenta, la economía mexicana mostraba tasas alentadoras de crecimiento y un tipo de cambio relativamente estable. El déficit del gobierno era controlable gracias a que los ingresos por la venta de petróleo eran suficientes para financiar el elevado gasto público y los sueldos de la creciente burocracia. La economía se había transformado en una casi exclusivamente dependiente de las exportaciones petroleras.

Una observación somera de las variables macroeconómicas en el pasado reciente¹/ muestran que, entre 1950 y 1970, la economía funcionó relativamente bien. El PIB creció entre 3 y 4 por ciento anual, aproximadamente, y la inflación en alrededor de 3% anual. Esta fue la época de oro del desarrollo estabilizador.

Algunos sectores, como las manufacturas, crecieron entre 7 y 9 por ciento anual. Este crecimiento se llevó a cabo en un ambiente de proteccionismo mediante barreras arancelarias.

¹ Véase Manuel Gollás. "Coyuntura y perspectivas de la economía mexicana", Coyuntura Económica Latinoamericana, Fedesarrollo, Bogotá Colombia, 1990. Pascual García Alba y Jaime Serra Puche. Causas y efectos de la crisis económica de México. Jornadas, El Colegio de México, 1984; Nora Lustig, The Remaking of the Mexican Economy, the Brookings Institution, Washington DC, 1992; Pedro Aspe, El camino mexicano de la transformación económica, F.C.E. México, 1993.

La proporción de importaciones sujeta a licencias pasó de 28% en 1956 a más del 60% en 1960 y a 70% en 1970.

La mayor parte del crecimiento de las manufacturas se puede atribuir a la demanda interna y al impulso dado por la sustitución de importaciones. Esto muestra la orientación "hacia dentro" del desarrollo de la economía mexicana de esa época.

Otra característica del crecimiento del período de 1950 a 1970 fue que se centró en la industria. En 1950 la producción industrial era el 21% de la producción total, para 1960 era el 24% y para 1970 casi el 30%. La participación de la agricultura en el producto total disminuyó de casi 20% en 1950 a 11% en 1970.

La economía mexicana durante el período de 1950 a 1970 también se caracterizó por un espectacular desarrollo urbano, y porque el empleo agrícola perdió importancia en relación a la industria y a los servicios. En 1950, el 58.3 % de la población económicamente activa se localizaba en actividades agrícolas, pero para 1970 ya había disminuido a 39.4%. Por otra parte, la población económicamente activa en la industria cambió de 16 al 23 % durante el mismo período.

Durante el período 1950-1970 la población aumentó a la elevada tasa de 3% anual y la industria, aunque creció, no lo hizo tan rápido ni con la tecnología adecuada para darle empleo a la nueva fuerza de trabajo. Así las cosas, el sector servicios absorbió parte de la fuerza de trabajo excedente en empleos urbanos informales como servicio doméstico, vendedores ambulantes, etc. con baja productividad e ingreso.

Durante este período al que se le llamó de "desarrollo estabilizador" se observó una gran confianza del sector financiero y productivo en las políticas del gobierno. Las políticas macroeconómicas prudentes y conservadoras de varios gobiernos estimularon un flujo importante de capitales del exterior y un mayor ahorro nacional. Debe señalarse también que los capitales externos se materializaron como inversión directa y no como préstamos como sucedió posteriormente.

La reducida inflación durante el período 1950-1970 puede atribuirse al efecto de cautelosas políticas fiscales y monetarias; a la ausencia de pronunciados cambios en los precios internacionales de los productos de exportación; y a que no existía una política de salarios indizados a los aumentos en los precios. Debido a estas políticas, se pudo también sostener la tasa de cambio de \$12.50 por dólar por muchos años.

SEGUNDA LECCION: EL POPULISMO

El comportamiento de las principales variables macroeconómicas de la economía empezaron a cambiar a mediados de 1970. En particular, el gasto del gobierno aumentó sin que aumentaran los ingresos, de manera que el déficit fiscal aumentó y con esto el déficit en la cuenta corriente y la tasa de inflación. La retórica tercermundista del gobierno Echeverrista provocó una gran incertidumbre en el sector privado. La crisis económica de estos años puede atribuirse en parte a las políticas asociadas al "desarrollo hacia dentro" que puso énfasis en el desarrollo del mercado interno y poca atención a los mercados externos.

Ante la disminución del crecimiento de la economía en los primeros años de la década de 1970 - en parte originada por la disminución de los precios del petróleo en 1973 - el gobierno aumentó el gasto público e intervino más en la economía.

Esta decisión representó un cambio en la filosofía política y económica del gobierno. Se pensaba que si el gobierno controlaba una parte importante de la inversión nacional y se hacía propietario de los sectores "estratégicos" de la economía como la energía, el acero, las comunicaciones, la banca, etc., y si, además, se regulaba el funcionamiento de los precios, se lograría un país más

próspero, más equitativo y menos vulnerable a las presiones políticas por parte de los sectores privados nacional y extranjeros. El asesinato de estudiantes en 1968 y el brote de focos guerrilleros, presionaron al gobierno a incrementar el gasto público y, sobre todo, el renglón llamado gasto social. El afán de que el gobierno controlara más la economía, hizo que aumentara el número de empresas propiedad del estado y que se establecieran más y más regulaciones y trámites.

El efecto del aumento del gasto público fue incrementar el déficit fiscal y los préstamos externos. La política de financiar el déficit fiscal mediante préstamos externos y la obsesión de mantener fija la tasa de cambio, hicieron inmanejable la economía. Las consecuencias de estas políticas fueron : (1) el déficit fiscal como proporción del PIB creció de 2.5% en 1971 a 10% en 1975; (2) el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos creció de 0.9 billones de dólares en 1971 a 4.4 billones de dólares en 1975; (3) la deuda pública creció de 6.7 billones de dólares en 1971 a 15.7 billones de dólares en 1975 y; (4) la tasa de inflación creció de 3.4% en 1969 a 17% anual promedio entre 1973 y 1975.

Esta forma de conducir la economía se hizo insostenible para 1976. La primera manifestación fue la fuga de capitales. El gobierno respondió manteniendo la tasa de

cambio de \$12.50 por dólar que existía desde 1954, y amortiguando la fuga de capitales mediante mas préstamos externos y usando las reservas de moneda extranjera. Finalmente, como era de esperarse, las reservas se agotaron y, por primera vez en la historia de la nación, el peso empezó a flotar en el mercado de cambios.

Al poco tiempo el peso se devaluó 40%, la producción disminuyó su crecimiento drásticamente y la inflación creció. Por primera vez en 20 años el gobierno mexicano acudió a la ayuda del Fondo Monetario Internacional.

No todos los factores que contribuyeron a la crisis económica de 1976 fueron internos. La recesión mundial que siguió al incremento del precio del petróleo en 1973 afectó profundamente a la economía mexicana. Algunos economistas consideran que el desequilibrio en la balanza de pagos en 1975 puede explicarse principalmente por factores externos.

Resulta irónico que el bien intencionado gobierno de esa época fallara en su promesa de un desarrollo económico sostenido y equitativo. A pesar de los factores externos negativos, no debe minimizarse el desastroso efecto de las políticas internas.

TERCERA LECCION: EL DERROCHE

La recesión de 1976 duró poco, ya que pronto se descubrieron reservas petroleras que liberaron a la economía de las restricciones financieras externas. El gobierno decretó que ahora, en lugar de acostumbrarse a la pobreza, los mexicanos tenían que aprender a administrar la abundancia. Desafortunadamente, las reservas fueron sobreestimadas y los ingresos que se obtuvieron por la venta del petróleo fueron mal utilizados, pero esto se vería años después. En esa época se pensó que el petróleo liberaría a la economía de la restricción de reservas extranjeras y fiscales y, con esta perspectiva, se estimuló la inversión pública y privada.

Al principio la política de "crecimiento dirigido por el gasto público" produjo los resultados que se esperaban: el PIB, el empleo y la inversión crecieron a tasas elevadas. Pero, como era predecible, el peso empezó a sobrevalorarse.

Por otra parte, las expectativas del gobierno de obtener mayores ingresos por el petróleo estimuló a que se gastara más, y aumentara el déficit fiscal. El efecto de un elevado déficit público y un peso sobrevalorado, fue un desequilibrio creciente en la balanza de pagos.

Durante los primeros años el desequilibrio no era muy grande ni inmanejable. Aunque el déficit fiscal era de casi el 7% del PIB, algunos esquemas correctivos se podían haber aplicado. El problema, sin embargo, se agudizó, ya que al aumentar el precio del petróleo el gobierno pensó, equivocadamente, que seguiría haciéndolo para siempre, y con estas expectativas se siguió gastando más y más. Para finales de 1981 el déficit era de más del 14% del PIB.

¿Qué actitud tomó el gobierno ante esta situación y cómo se financió el déficit fiscal? Se hizo, como era costumbre, pidiendo prestado al extranjero, principalmente a bancos privados ansiosos de financiar a un país con tanto petróleo. Al principio el volumen de lo que se pidió prestado parecía razonable. Entre 1978 y 1980 la deuda pública total se incrementó del 26 a 34 billones de dólares.^{2/}

Un hecho notable de este período fue el bajo crecimiento de las exportaciones no petroleras y del sector industrial. Puesto que esto ocurrió simultáneamente con un creciente déficit fiscal, la demanda por bienes importados aumentó. Esta situación dio lugar a que creciera el déficit del comercio de 1.8 billones de dólares en 1978 a 3.4 billones en 1980.^{3/} Como consecuencia del pobre desempeño de las exportaciones no petroleras, el equilibrio de la balanza

^{2/} N. Lustig op cit p. 21

^{3/} N. Lustig op cit p. 24

comercial se hizo más dependiente del petróleo, que ya en 1981 representaba casi el 73% de las exportaciones totales.

La tasa de cambio también se hizo más sensible a las fluctuaciones en el precio del petróleo. Por su parte, las altas tasas de interés requerían de una mayor cantidad de divisas para pagar la deuda externa. De esta manera, en 1981, con altas tasas de interés internacionales y bajo precio del petróleo, la cuenta corriente alcanzó el déficit histórico de 16 billones de dólares que, obviamente, se pagó con mayor endeudamiento.

Ya para mediados de 1981 la situación era grave y los precios del petróleo bajaban más y más. Desafortunadamente, el gobierno no tomó las medidas necesarias para corregir el desorden económico, ya que el gabinete económico nunca se puso de acuerdo si devaluar o no, ni en cómo controlar las importaciones.

La caída de los precios del petróleo en 1981 puso de manifiesto desequilibrios e ineficiencias antes ocultas por el velo de la abundancia temporal de la riqueza petrolera. Un ejemplo de esto fue la quiebra de numerosas empresas privadas que tenían enormes deudas en dólares contraídas gracias a las facilidades y expectativas que generó la ilusión petrolera.

Por la ausencia de una política definida para enfrentarse a la caída incontenible de los precios del petróleo, se inició una fuga importante de capitales. En 1981 salieron del país 11.6 billones de dólares.

Ante esta situación el gobierno estableció la política de mantener fija la tasa de cambio mediante préstamos externos de corto plazo.

Para principios de 1982 los precios del petróleo seguían cayendo y el capital seguía huyendo del país. Además de que casi la mitad de la deuda tenía que pagarse ya o refinanciarse.

Para entonces, resultaba ya imposible mantener la tasa de cambio mediante préstamos externos, por lo que el peso se devaluó de 26 a 45 pesos por dólar. Lo que siguió fue el desorden financiero y económico, desorden que se agravó cuando se tomaron medidas de política económica contradictorias como, por ejemplo, simultáneamente disminuir la inversión real del gobierno, disminuir el subsidio a los alimentos, aumentar el precio de la energía y devaluar el peso en 80%. Para agosto de 1982 la reservas se habían casi agotado y el gobierno anunció una conversión forzada (confiscación) de las cuentas bancarias en dólares a pesos, pero a tasas más bajas que las del mercado. Esta medida irritó a la clase media que tenía parte importante de sus

ahorros en este tipo de depósitos y erosionó aun más la credibilidad del gobierno con lo que se estimuló más la fuga de capitales. La alianza tradicional entre el gobierno y el sector privado de la economía se deterioró. Para agosto de 1982 la fuga de capitales y la interrupción del flujo de préstamos externos llevó a otra devaluación y a la suspensión por 90 días del pago de la deuda externa. En septiembre de ese año (demasiado tarde) el gobierno llevó a cabo medidas (inadecuadas) para detener la fuga de divisas. Para lograrlo estableció cierto control en el mercado de divisas y nacionalizó la banca. Todo esto ocurría días antes de que el nuevo Presidente de la República tomará posesión.

Los hechos económicos más importantes de 1982 fueron entonces: (1) una drástica devaluación del peso, (2) una disminución de la actividad económica (el PIB creció sólo a 0.6% ese año), (3) una inflación de casi 100% anual, (4) una disminución de las reservas a sólo 18 billones de dólares (aproximadamente lo que se importaba en promedio de mercancías en un mes en 1982 y (5) un caos en los mercados financieros.

Las causas de la crisis de 1982 son varias. Sin embargo, es generalmente aceptado que ésta se debió, principalmente, a la política expansionaria del gasto que condujo a una elevada inflación y a un desequilibrio creciente en la balanza de pagos. También hay consenso de

que esta situación podía haberse corregido o, cuando menos, mitigando. Las correcciones podían haber hecho mediante ajustes fiscales y de precios relativos; a través del control de algunos precios clave; y fijando una tasa de cambio adecuada, todas estas medidas al alcance del gobierno. Visto desde el presente, es inobjetable que "el boom" petrolero no se materializó en un mejor nivel de vida de los mexicanos. Por el contrario, llevó al país a una grave crisis económica y a mayor pobreza.

CUARTA LECCION: LAS BASES DEL AJUSTE

La nueva administración (Miguel de la Madrid, 1982-1988) comenzó su período enfrentando una aguda crisis económica y de confianza de la población hacia el gobierno y hacia el futuro del país. A esta administración le tocó la tarea de corregir los enormes desajustes fiscales y monetarios del sexenio anterior, así como enfrentarse a los acreedores bancarios internacionales y a un número cada vez mayor de mexicanos descontentos y desconfiados.

La estrategia inicial de estabilización fue ortodoxa: contracción de la demanda agregada y reducción del gasto público. Esta política disminuyó el déficit público de 7.4% del PIB en 1982 a únicamente 4.3% en 1983. Como resultado de la política de contracción del gasto, la inversión pública sufrió una caída considerable. Sin embargo, estos ajustes no fueron suficientes para aliviar el peso de la deuda interna que se financió principalmente vía medidas inflacionarias como la emisión monetaria.

La elevada tasa de inflación llevó al gobierno a intentar reducirla. En efecto, durante el primer año de la llamada crisis de la deuda, 1983, la economía estaba al borde del caos: la tasa de inflación era de alrededor del 100%, y cada día menos controlable. La economía se había "dolarizado". La especulación de la que era objeto el peso

presionó al sistema financiero y el país estuvo al borde de ser atrapado en una hiperinflación. El déficit del sector público alcanzó niveles sin precedentes, lo que llevó al gobierno al punto de casi declarar una moratoria sobre el pago de la deuda. El clima de esa época era de incertidumbre, frustración y desconfianza.

Por otra parte, en el gobierno había el consenso de que era necesario, ante todo, restaurar la estabilidad financiera y de precios. También se debería estabilizar la balanza de pagos, cuyo desequilibrio tenía origen en el enorme déficit fiscal; en el desajuste de los precios relativos, especialmente el precio de las divisas (la tasa de cambio); en la disminución de los precios del petróleo; y en las altas tasas de interés. La fuga de capitales, en este contexto, se entiende mejor como un efecto y no como la causa de la crisis.

La estrategia general que se pensó para resolver estos problemas fue la siguiente: si se corregían las cuentas fiscales, se establecería el precio correcto de las divisas y también se reestructuraría la deuda. Una vez logrado esto la inflación disminuiría, los capitales que habían huido regresarían y, como resultado final y feliz, se tendría una economía creciente sin inflación. Sin embargo, esto no ocurrió y pronto aparecieron nubarrones.

En diciembre de 1982, el nuevo Presidente Miguel de la Madrid anunció su plan de estabilización PIRE (Programa Inmediato de Reorganización de la Economía) que tenía dos etapas: la primera consistía en un tratamiento de "shock" que se iniciaría en 1983 y, posteriormente, uno "gradualista" que se llevaría a cabo de 1984 a 1985. Para que estas medidas tuvieran algún efecto era necesario ajustar los salarios nominales mínimos, no a los aumentos de precios recientemente observados, si no a los esperados que naturalmente serían menores. El tratamiento de "shock" se inició con una drástica devaluación y con un incremento en los impuestos y una disminución del gasto público. El gobierno y el Fondo Monetario Internacional esperaban que con este tratamiento la inflación disminuiría de 100% en 1982 a 55% en 1983, y el déficit de la cuenta corriente en 2 billones de dólares.^{4/} Mas adelante se verá que el resultado no fue el esperado.

Por otra parte, la deuda de 92 billones de dólares, que representaba el 62% de los ingresos de las exportaciones, necesitaba atención inmediata. El gobierno expresó su deseo de pagar y México se unió al círculo de deudores que formaron otros países latinoamericanos. No obstante que la deuda se renegoció, la transferencia de recursos por este concepto representó entre 1983 y 1985, más del 7% del PIB.

^{4/} N. Lustig, op cit p. 31.

La fase "gradualista" del programa de estabilización tenía como objetivo disminuir todavía más la inflación, incrementar el excedente del comercio, y recuperar las tasas históricas de crecimiento de la economía. Realistamente, no se esperaba que el PIB creciera en 1983, pero sí que gradualmente lo hiciera después.

Desafortunadamente, la inflación no bajó como se esperaba y el programa del PIRE sólo logró disminuir el déficit. Para 1984 el gobierno relajó su política fiscal y el peso se apreció, lo que contribuyó a un rápido deterioro del excedente del comercio: las importaciones aumentaron y la exportaciones disminuyeron. Agravó la situación en 1985 una disminución de 11% en el precio del petróleo.

Debido a que para mediados de 1985 México no cumplía con el plan trazado por el Fondo Monetario Internacional, éste suspendió su ayuda, lo que agravó más la crisis de la balanza de pagos de ese año.

El fracaso parcial del programa de estabilización (PIRE) se debió a que las políticas para disminuir la inflación y corregir el desequilibrio en la balanza de pagos fueron inadecuadas, ya que no se hicieron otras reformas estructurales necesarias, ni se avanzó lo necesario en la liberalización del comercio. Debe agregarse que el PIRE falló a pesar de que tuvo como aliados a los bajos salarios

reales de ese período. El costo del programa fallido fue absorbido directamente por los mexicanos al reducirse su nivel de vida.

La crisis de la balanza de pagos de 1985 llevó al gobierno a poner en marcha políticas fiscales y monetarias restrictivas y a controlar el mercado de divisas. También se dieron los primeros pasos en el proceso de liberalización del comercio. En este año los permisos y licencias de importaciones se redujeron considerablemente. Esta primera etapa ortodoxa de la estrategia de estabilización se continuó hasta mediados de 1985 cuando el PIB volvió a crecer y la inflación se estabilizó en alrededor de 60%. En esta época, el peso se apreció contribuyendo a que disminuyeran las exportaciones no petroleras. A mediados de 1985 se introdujeron medidas de ajuste adicionales para volver a la estabilidad de precios de manera gradual y para recuperar las exportaciones no petroleras. Se pensó que las medidas tomadas en 1985 darían fruto en 1986. Sin embargo, a principios de ese año, cuando el país empezaba a recuperarse de los efectos del terremoto del año anterior, surgió otra adversidad: el precio del petróleo volvió a caer. Se pensó que la manera de contrarrestar los efectos del nuevo "shock" sería mediante una devaluación de 30% del peso, medida que estimularía también, se pensaba, las exportaciones no petroleras.

La caída del precio del petróleo en 1986 hizo que el optimismo disminuyera también. El precio bajó de \$25.5 dólares el barril en 1985 a \$12 dólares en 1986. Esto ocurrió cuando el petróleo representaba más del 68% de las exportaciones totales. En ese año se observó una caída de 4% en el PIB real. Durante esta época también se adoptaron medidas estrictas de control del gasto para evitar una hiperinflación.

Ante la crisis provocada por la disminución de los precios del petróleo, el país estuvo en 1986 a punto de declarar una moratoria de pagos. Ante esta perspectiva, los bancos internacionales, con poco entusiasmo, acordaron cooperar con el plan Brady mediante el cual se le prestó a México 6 billones de dólares de dinero fresco y se renegoció el 83% de la deuda.

La renegociación consistió en que el pago del principal se pagaría ahora en un período de 20 años, con 7 de gracia y a tasas de interés bajas. Se negoció también un acuerdo con los Bancos para crear un fondo de contingencia en los siguientes términos: si para fines de 1987 la economía no había crecido lo previsto -(suponiendo que México había cumplido con las reformas económicas exigidas)- el problema era claramente uno de financiamiento insuficiente, y se pondrían a disposición del país mayores recursos financieros. Lo mismo ocurriría si el precio del petróleo bajaba más allá

de cierto límite. Para 1987, con más financiamiento externo disponible, la atención de la política económica cambió de poner énfasis en mantener el equilibrio en la balanza de pagos, al de lograr la estabilidad de precios y el crecimiento de la economía. Para lograr estos nuevos objetivos se disminuyó el ritmo de devaluación del peso y la disciplina fiscal se mantuvo. Afortunadamente, el precio del petróleo empezó a subir por esta fecha. Las consecuencias de este paquete de políticas fue que el excedente del gasto del sector público, que en 1986 representaba el 1.6% del PIB, aumentara a 4.7% en 1987.

A pesar de estas medidas, empezaron a verse señales de que la inflación aumentaba. Aunque en 1987 se observó una recuperación de casi todos los sectores de la economía, quedaba la tarea de reducir la inflación. Esto se convirtió en la meta central en las políticas económicas del gobierno. En ese año, el Banco de México acumuló más de 7000 millones de dólares en reservas y la mayoría de las empresas observaron una mejoría.

El hecho de que a pesar de las políticas monetaria y de gasto restrictivas la inflación durante 1987 continuó, llevó al gobierno a pensar que ésta no tenía su origen en un exceso de demanda agregada. Con el fin de lograr la estabilidad de precios, se puso en marcha ese año un plan heterodoxo cuyo eje central era un acuerdo entre el gobierno y los sectores

obrero, campesino, y empresarial de manera de no subir precios o exigir demandas excesivas. A este acuerdo se le bautizó como el Pacto de Solidaridad Económica que después, en 1988, cambió de nombre y se transformó en el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) vigente hasta la fecha (1994).

Para lograr el objetivo de una menor inflación, el Pacto de Solidaridad Económica fijó como objetivo concreto disminuirla a 2% mensual. Otras metas del Plan fueron reducir el déficit fiscal; continuar con la liberalización del comercio y, por primera vez en la historia económica de México, establecer una política de ingresos (control de precios y salarios). El gobierno se comprometió a mantener fijos la tasa de cambio y los precios de los bienes públicos y, por su parte, el sector privado a no aumentar los precios.

Con el fin de lograr el equilibrio fiscal, el de precios y el de los salarios, el tipo de cambio se mantuvo bajo control durante las primeras etapas del Pacto. Los precios de un grupo importante de bienes y servicios se mantuvieron dentro de los límites establecidos. Solo hasta fines de 1988 la administración flexibilizó los controles de precios y algunos empezaron a aumentar. El gobierno anunció que el tipo de cambio se devaluaría a razón de un peso diario y se autorizaron precarios incrementos a los salarios mínimos. Algunos meses después la tasa de inflación había disminuido

de 7% a 1% mensual y la producción industrial se incrementó en 3.5% con respecto al mismo período de 1987.

El éxito inicial del PECE generalmente se atribuye a que combinó con éxito disciplina fiscal y monetaria con una política de ingresos (política de control de precios y salarios). La política de ingresos se llevó a cabo a pesar de la desconfianza que inspiraba porque había jugado un papel importante en los no muy exitosos Plan Cruzado y Plan Austral sudamericanos.

Sin embargo, el componente más controvertido del Pacto fue la liberalización del comercio: en esa época la tarifa máxima se redujo de 40 a 20% y todos los permisos fueron eliminados con excepción de algunos para productos agrícolas, automóviles y de farmacia.

La política de liberalización cambió radicalmente la estructura y reglas del comercio. En 1982 la mayoría de las importaciones se realizaban por medio de permisos. A mediados de 1985, estas importaciones representaban el 92% de todas las importaciones y, para 1987, ya únicamente el 20%. La tarifa arancelaria promedio de 24% en 1982 se situó alrededor del 11.8% en 1987. En este año la liberalización del comercio mostraba ya efectos favorables. La mayoría de las empresas nacionales no habían sido afectadas por la

competencia de productos extranjeros y registraban ganancias considerables.

Resumiendo: durante la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988,) se iniciaron tres políticas económicas de gran trascendencia futura: la liberalización del comercio, el Pacto de Solidaridad Económica, y la disminución de la participación del gobierno en la economía.

El rasgo característico más importante del sexenio 1982-1988 fue sentar las bases para que los programas de la siguiente administración pudieran ponerse plenamente en marcha.

El Pacto de Solidaridad Económica, como vimos, redujo la inflación, pero la recuperación económica no se veía por ninguna parte. La experiencia de México y otros países enseña que la disciplina fiscal y ciertas reformas estructurales son necesarias, pero no suficientes, para la recuperación económica. Políticas para "enfriar" la economía con el fin de reducir la inflación desestimulan la inversión. El problema económico se convierte entonces en el cómo arrancar nuevamente a la economía.

Si el gobierno tomaba la iniciativa aplicando políticas monetarias y de gasto expansionistas, el mas probable resultado sería que la inflación aumentara perdiéndose lo ya

ganado, tanto en la economía, como en la confianza del sector privado. Por su parte, este sector tampoco mostraba gran entusiasmo por invertir debido al temor a que se diera marcha atrás a las políticas establecidas. A esta situación hay que agregar el descontento de los sectores del país que cuestionaban la legitimidad de los procesos electorales que llevaron al poder al siguiente presidente de la república.

Estos eran algunos de los retos a los que se enfrentó Carlos Salinas de Gortari cuando asumió la presidencia de la república en Diciembre de 1988 para el período 1988-1994.

QUINTA LECCION: LA MODERNIZACION

Como primer paso el gobierno entrante anunció un nuevo acuerdo: el Pacto para la Estabilidad Económica y el Crecimiento (PECE). Una novedad importante en la política económica anunciada fue hacer explícito que la recuperación económica no sería posible sin el regreso de los capitales mexicanos que habían salido del país. Se ha calculado que entre 1983 y 1988 la cantidad neta de recursos transferidos al exterior equivalía a casi 6% del producto interno bruto anual.

Para revertir la fuga de capitales se establecieron medidas para repatriar capitales y atraer nuevos. El objetivo era hacer ver al sector privado nacional y extranjero que la economía mexicana era viable. Pieza central en este esquema fue convencer al gobierno de Estados Unidos de la eficacia de estas políticas ya que, sin su apoyo, no se llegaría a ninguna parte. México fue el primer país en solidarizarse con el Plan Brady. A pesar de estas medidas el crecimiento nos eludía.^{5/}

Ante esta situación, el gobierno tomó medidas de gran trascendencia: (1) en 1990 reprivatizó los bancos, lo que

^{5/} José Anglél Gurria, "La política de deuda externa de México 1982-1990", México 1991, en C. Bazdresch, C. Bucay N. y Lustig, N., México: Auge, Crisis y Ajuste, FCE. México 1994.

provocó que el flujo de capitales hacia México creciera y que las tasas de interés disminuyeran; y "last but not least", (2) se iniciaron las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) también conocido como NAFTA (North American Free Trade Association) entre México, Canadá y Estados Unidos. Estas medidas reestablecieron la confianza del sector privado en el gobierno y en la economía. Se ha calculado que de enero a septiembre de 1991 el monto del flujo de capitales hacia México fue de alrededor de 15 billones de dólares.^{6/}

Ya desde la administración de Miguel de la Madrid se escuchaban con mayor frecuencia argumentos a favor de disminuir la carga que representaban, para el gasto y el déficit públicos, las numerosas empresas ineficientes propiedad del gobierno. En la administración de de La Madrid se dieron los primeros pasos para privatizar estas empresas.

Pero fue el gobierno de Carlos Salinas de Gortari el que llevó a cabo estas medidas hasta sus últimas consecuencias vendiendo o cerrando la mayoría de las empresas del estado. Siguiendo la moda ideológica de el sexenio, el gobierno adoptó la filosofía política y económica que recomienda reducir al mínimo la participación del gobierno propietario, excepto en las áreas "estratégicas", como se dice en el discurso gubernamental. Las estadísticas muestran la

⁶ Grupo de Economistas Asociados, GEA Económico, México D.F., Diciembre, 1991.

magnitud de este programa: en 1983, el gobierno controlaba o era propietario de 1155 empresas, mientras que para 1988, 130 de estas se habían vendido al sector privado, 526 se habían liquidado y 496 aún estaban en manos del gobierno o estaban en proceso de cerrarse o de venderse. Para 1993 las ventas de las empresas representó para el gobierno recursos por más de 25 billones de dólares.

Paralelo al programa de "privatización", el gobierno inició un programa de "desregulación" cuyo objetivo era disminuir los trámites y trabas burocráticas a la actividad productiva privada.

Para finales de 1991 parecía que la economía había arrancado. En ese año la inflación fue sólo de 18% y el crecimiento de la economía de 3.6%. Desafortunadamente, ya para entonces se veían señales de peligro. Entre estas resaltaba el creciente déficit comercial.

Es conveniente dividir el análisis de la economía mexicana de los últimos años entre antes y después del 1ro. de enero de 1994. Este día estalló en el estado de Chiapas el levantamiento armado que cambiaría el futuro político y económico del país. A principio de este año también fue asesinado Luis Donaldo Colosio, candidato a la presidencia de la república por el partido del gobierno, el PRI. Las

consecuencias económicas y políticas de estos acontecimientos son impredecibles.

SEXTA LECCION: LA ESTABILIDAD A COMO DE LUGAR

En septiembre de 1994 es muy arriesgado aventuar una opinión sobre cuál será el comportamiento, aun el inmediato, de la economía mexicana.

A pesar de esta incertidumbre, en el apartado A de esta sección se arriesgan algunas predicciones econométricas sobre el comportamiento futuro de las variables macroeconómicas más importantes. En el apartado B, se hace un análisis más detallado de estas y otras variables.

A.- La economía mexicana presente y futura.

El cuadro 1 es un resumen de las predicciones, para 1994, de las variables macroeconómicas centrales realizadas por despachos económicos privados y el gobierno.

Como puede observarse en este cuadro, los cálculos del crecimiento del Producto Interno Bruto para 1994 varían de 1.7 a 4% y las de la inflación de 5 a 7.3%. El déficit financiero respecto al PIB fluctúa de 0.8% al 0% según estimaciones oficiales. El saldo negativo en la cuenta corriente de la balanza de pagos varía de 20.1 a 25.0 billones de dólares.

CUADRO 1

PROYECCIONES PARA 1994*						
	Wharton	GEA	EA	MAE	ITAM**	Oficial
PIB	2.8	2.6	1.7	3.1	4.0	3.0
Inflación	7.1	7.0	7.0	7.0	7.3	5.0
Déficit financiero	0.8		1.2			0.0
Déficit económico		0.5	0.3	0.6		+2.6
Déficit cuenta corriente***	25.0	23.5	21.8	23.8	26.0	20.1
Costo Porcentual Promedio	13.2	12.3	11.0	12.7	13.7	

* Las estimaciones coinciden en que el techo de la banda de flotación de la paridad continuará deslizándose a razón de 0.0004 nuevos pesos diarios.

** Sin cambios en sus proyecciones

*** Esta en miles de millones de dólares

Fuente: El Financiero, Febrero 11 1994.

CUADRO 2

PROYECCIONES ECONOMICAS		
CONCEPTO	1994	Monto y %
PIB		3.5
Inflación		6.0
Tasas de interés *		5.0
Tipo de cambio**		3.25 pesos
Balance fiscal		0.0 % del PIB
Millones de dólares		
Exportaciones (maquiladoras)		59 000
Petroleras		7 000
Importaciones (maquiladoras)		75 000
Déficit comercial		16 000
Saldo cuenta corriente		-22 000
Reservas internacionales		27 000
Saldo deuda externa**		120 000
Saldo IED**		60 000
*Reales a final de período		
**A final de período		

Fuente: Baring Securities. El Financiero, febrero 14 1994.

Según los cálculos de la consultoría Baring Securities la economía mexicana tendrá un crecimiento mínimo de 3.5% en 1994 (Véase cuadro 2). De acuerdo con este estudio el crecimiento se deberá al estímulo que a la inversión privada dará el Tratado de Libre Comercio. Este estudio también predice una tasa de interés más baja en 1994, así como un tipo de cambio parecido al de 1993.

Contrastan estas predicciones con los cálculos de otras empresas consultoras (Ver cuadro 3). Conviene notar que los estudios que calculan el desempleo consideran que disminuirá para 1994 (Ver cuadro 3).

Cálculos del sector privado, principalmente de Casas de Bolsa, difieren de las proyecciones del gobierno aparecidas en la publicación Criterios Generales de Política Económica del Gobierno (Véase cuadro 4). Como puede observarse en este cuadro, la versión del gobierno es más optimista que la del sector privado en casi todas las predicciones. Según el gobierno, para 1994 el crecimiento y la inversión serán mayores, la inflación menor y el déficit comercial menor también. (Veáse cuadro 4)

Otras predicciones de empresas extranjeras calculan que la economía mexicana crecerá a una tasa de sólo 2.5% y se tendrá una inflación de 7.8% (Véase cuadro 5). También se preveé un crecimiento mayor de la economía en 1995 y una tasa

CUADRO 3

PRONOSTICO SOBRE LA ECONOMIA MEXICANA												
	PIB real			Precios al consumidor			Desempleo			Tasas de Interés mínimas		
	92	93	94	92	93	94	92	93	94	92	93	94
Jonathan Heat Macro Asesoría Económica	2.7	0.9	3.6	11.9	7.9	7.0	9.8	11.5	10.0	16.9	12.6	12.0
Timothy Heyman Baring Securites	2.6	1.0	3.5	11.9	8.0	6.0	N/A	N/A	N/A	16.9	12.0	9.0
Oscar Vera CEESP	2.6	1.0	3.1	11.9	8.0	6.5	21.8	24.0	20.5	17.0	13.0	12.1

Fuente: The Conference Board.

CUADRO 4

EXPECTATIVAS ECONOMICAS PARA 1994		
	CGPE*	Estimado del sector privado**
PIB real (%)	3.0	1.0 a 2.0
Consumo Total (%)	1.9	1.0 a 2.0
Privado	2.0	0.9
Público	1.3	2.9
Inversión total (%)	5.5	1.8
Privada	6.4	1.3
Pública	1.5	3.7
Inflación	5.0	7.0
Centes (Prom anual)	12	13.0 a 14.0
Balance fiscal ***	0.0	1.0 a 0.8
Balance comercial (mdd)	-13166.2	15000 a 18000
Balance corriente (mdd)	nd	26000
* Criterios Generales de Política Económica		
** Vector, Afin, Probursa, Tendencias Económicas y otras fuentes		
*** Porcentaje del PIB		

Fuente: El Financiero, Junio 8 1994.

de inflación ligeramente menor que en 1994. También se estima que el déficit en la cuenta corriente será ligeramente mayor y que habrá una disminución en las tasas de interés.

Según cálculos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el crecimiento de la economía durante el primer trimestre de 1994 fue de apenas 0.5%. Aun cuando este crecimiento representa un incremento en relación a lo observado en los últimos tres trimestres de 1993, resulta, sin embargo, inferior al crecimiento del primer trimestre de 1993 (Ver cuadro 6).

El crecimiento del Producto Interno Bruto por sectores ha sido muy heterogéneo. Se observa que el sector primario, que incluye a la agricultura, la ganadería, la pesca, y la siviltura, registró una disminución de 3.8% en su crecimiento. Esta situación contrasta con el crecimiento de 1.8% de este sector en 1993 (Véase cuadro 6).

Por su parte, el sector industrial tuvo un crecimiento casi nulo en el primer semestre de 1994: 0.1% respecto al año anterior (Véase cuadro 6). Este hecho es preocupante por la importancia que tiene la industria en la economía. La industria manufacturera tuvo un desempeño negativo de 1.5% en 1993 respecto del año anterior.

CUADRO 5

PREVISIONES ECONOMICAS		
Para México		
Concepto	1994	1995
PIB (1)	2.5	3.5
Inflación	7.8	7.3
Cuenta corriente (2)	-22,200	-23,900
Tipo de cambio (3)	3.40	3.51
Tasas de interés (1)	12.33	11.4
Notas:		
(1)	Porciones	
(2)	Saldo en Millones de dólares	
(3)	Pesos por dólar	

Fuente: Blue Chip Economic Indicators. El Financiero, Julio 11 1994.

CUADRO 6

PRODUCTO INTERNO BRUTO*							
	1993				Total	1994	
	I	II	III	IV		I	
Total	2.4	0.3	-0.8	-0.1	0.4	0.5	
Primario	3.5	-5.2	10.5	-0.3	1.8	-3.8	
Industrial	2.0	0.1	-3.2	0.1	-0.2	0.1	
Minería	-1.6	2.0	-0.6	4.7	1.1	4.2	
Manufacturas	1.3	-0.9	-4.7	-1.6	-1.5	nd	
Construcción	7.4	2.0	-0.6	3.5	3.1	4.0	
Electricidad, etc.	3.3	5.4	4.4	2.4	3.9	4.5	
Servicios	2.6	1.4	-0.4	0.2	0.9	1.4	

*Porcentaje respecto del mismo período del año anterior

Fuente: INEGI. El Financiero, Mayo 21, 1994.

El comportamiento de los demás sectores en el primer trimestre de 1994 respecto a los distintos trimestres de 1993 pueden verse en el cuadro 6.

B. Más sobre variables macroeconómicas

En este apartado se hace un análisis más detallado del comportamiento de algunas de las variables macroeconómicas que se mencionaron en el apartado anterior y se agregan otras.

1. El producto interno bruto el ahorro y la inversión

Recientemente el gobierno dio a conocer las tasas esperadas de crecimiento de la economía para 1994. El Cuadro 7 muestra el crecimiento por sectores y del PIB total. El notable crecimiento de 12% del sector agropecuario en el segundo semestre de 1994 se explica por el carácter estacionario de la producción de este sector.

Los dos componentes más importantes del PIB son las manufacturas y el comercio que, en conjunto, representan alrededor de la mitad del PIB y por lo tanto determinan el crecimiento de toda la economía. En cuanto a las manufacturas, se observó que durante todo 1993 y el primer trimestre de 1994 se contrajeron en 1.48% y 1.68% respectivamente, pero para el segundo trimestre tuvieron un

notable crecimiento de 4.40%. Esto resulta sorprendente, puesto que durante este período hubo en México un ambiente político y económico realmente poco favorable para el crecimiento de la economía y para este sector en particular. Resulta difícil entender que la reactivación de la economía se lleve a cabo justamente cuando el país vive uno de los momentos financieros, cambiarios y políticos más inciertos de las últimas décadas.

Algo parecido sucede con el comercio del que se afirma que crece en 1.4% en el segundo semestre de 1994 cuando estuvo disminuyendo durante todo 1993 y también durante el primer trimestre de 1994.

Es difícil creer que toda la economía creció 3.8% en el segundo trimestre de 1994, cuando durante ese período no crecieron sus dos principales componentes. Un estudio del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) señala que, entre 1988 y 1993, las dos terceras partes de las nueve ramas que constituyen el sector manufacturero se distinguieron por disminuir el número de empleados y el de empresas.⁷ Según otros estudios⁸, los datos sobre crecimiento económico durante el primero y segundo trimestre de 1994 "podrían estar maquillados con fines electorales ya que no concuerdan con la realidad que se vive". De acuerdo a

⁷ El Financiero, 9 de Julio 1994.

⁸ El Financiero, 10 de Agosto 1994.

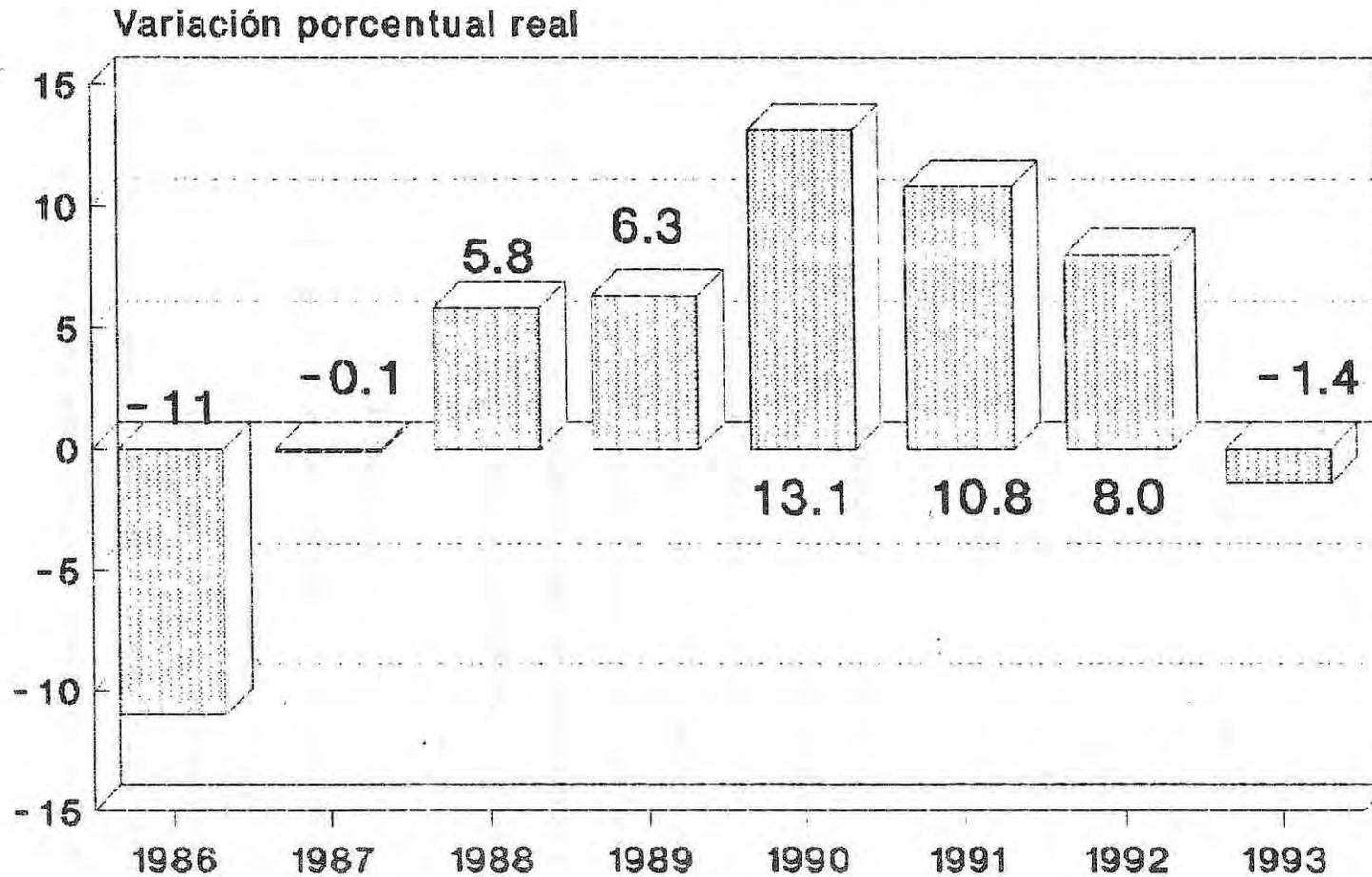
CUADRO 7

CRECIMIENTO POR SECTORES			
	1993	Mar./94	Jun./94
Agropecuario	2.11	-3.76	12.00
Minería	1.11	4.23	1.10
Manufacturas	-1.48	-1.68	4.40
Construcción	3.08	4.03	8.00
Electricidad	3.89	4.54	7.30
Comercio	-1.14	-0.29	1.40
Com y transportes	2.35	4.16	9.00
S. Financieros	4.91	4.04	4.40
S. Comunales	1.06	0.92	0.50
PIB Total	0.45	0.54	3.80

Fuente: INEGI. El Financiero, Agosto 21 1994.

GRAFICA 1

FORMACION BRUTA DE CAPITAL (Millones de dólares)



Fuente: Banco de México. CITADO POR EL FINANCIERO, ABRIL 1, 1994.

algunas opiniones, "las cifras oficiales de crecimiento económico correspondientes al segundo trimestre y al primer semestre de 1994 han generado una incredulidad que usualmente se reserva a la información de carácter electoral" ⁹.

Por otra parte, también se reporta que, "por primera vez en los últimos cinco años, la industria alimentaria experimenta una contracción en su crecimiento productivo originado por la desaceleración económica y la pérdida acumulada del poder adquisitivo de la población".¹⁰

Un factor importante que explica el lento crecimiento de la economía se debe a las bajas tasas de ahorro, de inversión y de formación de capital observadas recientemente. En 1993 la formación bruta de capital decreció en 1.4% en términos reales. El nivel bruto de capital no solo fue bajo, sino que retrocedió a los niveles de 1987 cuando tuvo una disminución de 0.1% (Véase gráfica 1).

La formación bruta de capital en 1994 tampoco parece muy alentadora. Según el Banco de México, la inversión bruta fija en México en el primer semestre de 1994 avanzó únicamente 3.7%. Aun cuando este crecimiento es ligeramente más alto que el del mismo período de 1993, sigue siendo uno de los niveles anuales más reducidos del sexenio.

⁹ El Financiero, 20 de Agosto 1994.

¹⁰ El Financiero, 19 de Agosto 1994.

Una condición necesaria para que en 1994 el gobierno mexicano logre sus metas económicas es que la inversión extranjera continúe. Desafortunadamente, los acontecimientos políticos de principio de año (el asesinato de candidato presidencial Luis Donaldo Colosio y el levantamiento armado en Chiapas) hicieron que el flujo de capitales se redujera considerablemente. Como medida para contrarrestar esta tendencia, el Banco de México aumentó las tasas de interés para que las inversiones extranjeras en México sigan siendo atractivas.

La disminución inicial del flujo externo de capitales podría haberse sustituido por el ahorro interno. Desafortunadamente, este no ha sido el caso. Según el Sistema de Cuentas Nacionales, en 1980 el ahorro en la economía mexicana equivalía al 13.6% del producto interno bruto. A partir de ese año esta proporción disminuyó hasta llegar en 1986 a ser solamente el 4.4% del PIB. A partir de 1986 hubo una mejoría cuando esta proporción aumentó. Sin embargo, aun con este aumento, la proporción se mantuvo, hasta 1991, por abajo del 10% del PIB.

Existen, por otra parte, índices optimistas sobre el comportamiento del ahorro nacional. Según un índice del ahorro financiero, que algunos consideran como un indicador

más amplio del ahorro, éste (el ahorro financiero) ha pasado de ser el 31% del PIB en 1988 a constituir el 43% en 1993.

Hay también información, también optimista, sobre el volumen de la inversión extranjera que hace pensar que está aumentando y ha compensado el bajo nivel de ahorro nacional. Las metas programadas en el reglón de captación de capital extranjero han sido, según datos oficiales, superadas. México captó más de 8 mil millones de dólares de inversión extranjera en el período de enero a julio de 1994, cifra que es superior en 31% al recibido en la misma fecha de 1993.

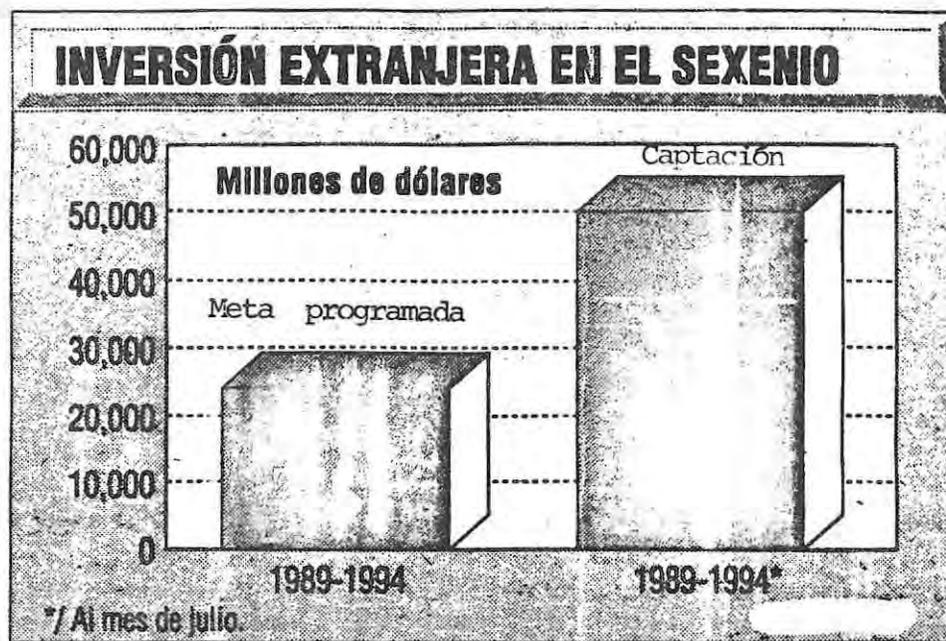
Según datos de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, durante 1994 México tendrá un saldo en la captación extranjera de aproximadamente 15 mil millones de dólares. Se piensa que, aproximadamente, la mitad de estos recursos serán destinados directamente a proyectos de inversión y la otra mitad irá al mercado de valores. Se calcula que la inversión extranjera acumulada en el sexenio ascenderá a alrededor de 50 mil millones de dólares (Véase gráfica 2). La inversión extranjera acumulada durante el sexenio y el saldo histórico acumulado aparecen en el Cuadro 8. Debe resaltarse el hecho de que Estados Unidos es el principal país de origen de la inversión captada en México ya que esta inversión constituye más del 60% del total.

CUADRO 8

INVERSION EXTRANJERA			
Periodo	En el año	Acumulada en el sexenio	Saldo histórico
1989*	2,913.7	2,913.7	27,001.1
1990	4,978.4	7,892.1	31,979.5
1991	9,897.0	17,789.1	41,876.5
1992	8,334.8	26,123.9	50,211.3
1993	15,617.0	41,740.9	65,828.3
1994**	7,032.7	48,773.6	72,861.0
Millones de dólares			
*A partir de 1989 se incluye la inversión en el mercado de valores			
*cifras preliminares para el lapso enero-junio.			

Fuente: El Financiero, Julio 25 1994.

GRAFICA 2



FUENTE: SECOFI, CITADO POR EL FINANCIERO, AGOSTO 18, 1994.

2. Los precios

A mediados de 1994 se puede afirmar, con confianza, que el objetivo inicial y mas fácil del programa de estabilización, reducir la inflación, ya se cumplió. Esta ha disminuido como resultado de los acuerdos de la negociación de la deuda externa; de la disminución del déficit público; y del control de algunos precios clave como la tasa de cambio y los salarios. Los costos del éxito del programa de estabilización han sido, entre otros, la drástica disminución del crecimiento de la economía, de los salarios reales,¹¹ del ingreso per cápita y del nivel de vida de la población.

Unos de los logros inegables de la política económica de la administración de Carlos Salinas de Gortari, ha sido disminuir la inflación. El crecimiento de los precios en 1993, según datos del Banco de México, fue de 8%. Esta tasa es considerablemente menor al 52% que se registró en 1988, al principio del régimen.

Como es bien sabido, y además verificado en otros países, reducir la inflación es relativamente fácil. Desafortunadamente, el costo, en términos de la desaceleración económica que lo acompaña, es muy alto. Hasta

¹¹ Sobre el deterioro de los salarios reales y el desempleo véase M. Gollás, "Coyuntura y perspectivas de la economía mexicana", Coyuntura Económica Latinoamericana, Fedesarrollo, Bogotá, Colombia 1990.

1993 este no había sido el caso para México. Reducir la inflación se logró sin una desaceleración de la economía. Según cifras oficiales la economía creció, entre 1989 y 1993, casi 3% promedio al año. Para 1994 la inflación continuaba baja pero la economía había dejado de crecer

La reducción de la inflación se logró aplicando una política de austeridad fiscal y financiera que convirtió en superávit el déficit del sector público. En 1988 el déficit representaba alrededor de 12% de producto interno bruto, pero para 1993 era sólo el 0.7%. Cabe resaltar el hecho de que este superávit se logró a pesar de que las tasas fiscales disminuyeron: el impuesto sobre la renta más alto aplicado a las empresas pasó de casi 40% en 1988 a 34% a 1993, mientras que la tasa máxima de impuesto aplicable a las personas físicas bajó de 50 a 35%. El IVA o Impuesto al Valor Agregado que era del 15% se redujó al 10%

3. El desempleo y los salarios

El desempleo, de acuerdo a casi cualquier definición, ha aumentado en México. Las cifras fluctúan entre el desempleo abierto de alrededor de 3% de la PEA reportado por el gobierno (Ver cuadro 9) hasta casi 30% de acuerdo a otras fuentes y definiciones. Las cifras gubernamentales de desempleo abierto frecuentemente resultan inadecuadas y

engañosas ya que se refieren a una definición que hace que el desempleo en México sea menor que el de los países industrializados de Europa y de Estados Unidos.

México, según el Censo de Población de 1990, tenía una población total de aproximadamente 81.5 millones de personas, de las que poco más de 24 millones constituían la población económicamente activa (PEA). De esta PEA solamente 6 millones (25%) contaba con empleo permanente y remunerado con jornadas laborales de más de 48 horas semanales y, únicamente, 648 mil (2.7%) estaban en una situación de desempleo abierto.

Esto significa que, de los 24 millones de personas que constituían la PEA, aproximadamente 17.4 millones (72.3% se encontraban sin empleo permanente y remunerado y trabajaban jornadas reducidas (menores de 48 horas semanales); es decir, se encontraban en una situación de subempleo. Dicho de otra manera, en México se observa una marcada subutilización de la mano de obra y un bajo nivel de ingreso en la mayor parte de la población.

El rasgo central de la subutilización de la mano de obra en México no es el desempleo abierto (personas que no tienen trabajo), sino el que el trabajo que se desempeña genera bajo ingreso. Las tasas de desempleo abierto para la mano de obra no calificada son generalmente bajas, similares a las de los

CUADRO 9

TASAS DE DESOCUPACION				
(trimestrales, % de la PEA)				
	TDAT	TDAA	TIID	TOPD
1987				
I trimestre	4.4	6.4	32.3	23.5
II	4.0	6.1	31.4	25.6
III	4.0	6.0	29.4	20.3
IV	3.3	5.3	29.9	23.9
1988				
I	3.5	5.2	30.3	24.1
II	3.7	5.5	21.4	24.1
III	4.0	5.7	19.2	21.8
IV	3.2	4.9	16.3	22.3
1989				
I	3.2	4.7	21.2	21.9
II	3.0	4.3	17.9	21.8
III	3.3	4.7	16.5	18.4
IV	2.5	3.9	17.4	21.7
1990				
I	2.5	4.0	17.7	21.0
II	2.8	4.1	14.4	22.1
III	3.1	5.0	13.4	17.8
IV	2.6	4.4	12.9	21.2
1991				
I	2.7	4.4	13.1	22.3
II	2.3	3.8	11.3	21.2
III	2.9	4.4	11.5	18.9
IV	2.6	4.1	10.9	20.8
1992				
I	2.9	4.6	11.6	22.1
II	2.8	4.3	10.9	23.7
III	3.0	5.0	10.3	18.7
IV prel.	2.8	4.6	9.8	22.1
1993				
I prel.	3.4	5.5	13.2	23.5
II prel.	3.1	5.1	12.6	23.3

TDAT: Tasa de desocupación abierta tradicional.
 TDAA: Tasa de desempleo abierta alternativa.
 TIID: Tasa de ingresos insuficientes y desocupación.
 TOPD: Tasa de ocupación parcial y desocupación.

Fuente: INEGI.

países industrializados; aún más, se ha observado que la mano de obra no calificada es muy movible y que, probablemente por esto, su nivel de desempleo abierto es menor que el de la mano de obra calificada. Veamos algunas cifras de desempleo para México empezando por las mas optimistas.

En 1993, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en una encuesta de empleo urbano en 37 ciudades, se encontró únicamente el 3.5% de personas desempleadas; es decir, de personas de la población económicamente activa que trabajaron menos de 1 hora diaria a la semana y que buscaron empleo durante los dos últimos meses.

Si el desempleo se define en términos del salario mínimo, resulta que el 8.5% de la población económicamente activa está desempleada. Si se suma esta cantidad al 3.5% de desempleo abierto señalado anteriormente, resulta un desempleo del 12.4%. Por otra parte, según otros estudios, el desempleo "abierto o disfrazado" afecta a aproximadamente al 28% de la población económicamente activa.

Uno de los factores que explica el desempleo y el bajo ingreso de la mano de obra es su baja preparación. La Secretaría del Trabajo calcula que solamente el 18% de la población económicamente activa recibe capacitación.¹² En

¹² El Financiero, 17 de julio de 1994.

México existe un nivel muy bajo de educación de la fuerza de trabajo: en 1992 cerca del 34% de la población económicamente activa carecía de primaria completa. El nivel de escolaridad promedio en México es de cuarto grado de primaria, lo que constituye, aunque resulte redundante decirlo, un grave problema para cualquier programa de creación de empleo.

El crecimiento de la economía es una condición necesaria aunque no suficiente para aumentar el empleo.¹³ En México se calcula que, aun en el escenario más optimista de que la economía creciera 3.5% en 1994, no sería posible crear el aproximadamente el millón de empleos anuales que se requieren para satisfacer el rezago generado en 1993. Se calcula, por ejemplo, que en 1994 la industria manufacturera podrá crear de 45 a 80 mil empleos, número que resulta claramente insuficiente para cubrir la demanda (Cámara Nacional de la Industria en la Transformación). Según datos del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) las dos terceras partes de las ramas en que se divide el sector manufacturero mostraron, de 1988 a 1993, una caída en el número de empleados. Según esta fuente, las ramas más afectadas fueron la industria textil y de confección; madera y sus derivados; editorial e imprenta; química y caucho; minerales no metálicos e industria metálica. El empleo

¹³ Véase Manuel Gollás y O. Fernández, "El subempleo sectorial en México", El Trimestre Económico, Número 240, Octubre-Diciembre 1993, México.

GRAFICA 3



Fuente: Segura R. Dornbusch en Tendencias de la Economía Mundial, citado por El Financiero, Agosto 29 1994.

manufacturero tuvo una disminución de 4.2% en 1993 y en lo que va hasta junio de 94 llevaba una disminución de 2.8%.

4. La desigualdad

En años recientes se ha deteriorado el salario real de la mayor parte de los mexicanos y, entre 1992 y 1994, el ingreso per cápita fue inferior al que se tuvo en 1980. (Ver gráfica 3).

El ingreso personal en México no sólo es bajo, también está mal distribuido. Según datos del gobierno (INEGI), en 1992 el 20% de las familias más pobres (quintil I en el Cuadro 10) recibía apenas el 5.2% del ingreso nacional y el 20% de las familias más ricas (quintil V del Cuadro 10) el 53.9% del ingreso.

En el Cuadro 10 también se observa que, entre 1983 y 1992, la participación de los más pobres (quintil I) y la de los más ricos (quintil V) aumentaron; y que el de la clase media (quintiles intermedios) disminuyó. Esto es, el 20% de los hogares más pobres incrementó su participación en el ingreso de 4% en 1983 a 5.2% en 1992; y el 20 % de los hogares más ricos también aumentó su participación ya que creció de 50.6 a 53.9% en este mismo período.

A pesar de que los más pobres y los más ricos aumentaron su participación durante 1983 y 1992, la marcada diferencia entre las participaciones de estos grupos en el ingreso se mantuvo; es decir, los ricos (los menos) se siguen llevando la mayor parte y los pobres (los más) casi nada.

Por otra parte, la participación en el ingreso de los quintiles intermedios III y IV disminuyeron, ya que pasaron de 14.2% en 1983 a 13% en 1992 y de 22.4 a 19.2 % respectivamente.¹⁴/.

Si la comparación se hace entre 1984 a 1992 y dividiendo a la población en grupos de 10%, se obtienen resultados más contrastantes: durante este período el 10% más pobre de la población disminuyó su participación en el ingreso y el 10 % más rico la aumentó. (Véase cuadro 11).

Según la CEPAL y El Banco Mundial, México es uno de los países con mayor concentración del ingreso: el 10% de las familias más ricas concentran, según estas instituciones, el 41.8% del ingreso. En Brasil la participación de este estrato es también el 41.8%, en Colombia el 34.9%, en Costa Rica 34.6%, en Panamá 32.2%, y en Uruguay el 31.2%.

¹⁴ Datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de 1992. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), México, D.F., 1993.

CUADRO 10
DISTRIBUCION DEL INGRESO EN
MEXICO*

QUINTILES	1983	1992
I	4.0	5.2
II	8.6	8.6
III	14.2	13.0
IV	22.4	19.2
V	50.6	53.9

*Porcentaje de ingreso familiar por quintiles
Fuente: Britanica Book of the Year, Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares, INEGI. El Financiero, Enero 23 1994.

CUADRO 11

DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL 1984-1992			
Deciles de hogares	1984	1989	1992
Total	100.00	100.00	100.00
I	1.72	1.58	1.55
II	3.11	2.81	2.73
III	4.21	3.74	3.70
IV	5.32	4.73	4.70
V	6.40	5.90	5.74
VI	7.86	7.29	7.11
VII	9.72	8.98	8.92
VIII	12.16	11.42	11.37
IX	16.73	15.62	16.02
X	32.77	37.93	38.16

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de los Ingresos y Gastos de los Hogares, 1984, 1989 y 1992. El Financiero, Diciembre 13 1993.

CENTRO DE DOCUMENTACION
CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Resumiendo lo dicho hasta ahora: mientras que el 20% de la población más rica de México dispone de alrededor del 50% de ingreso nacional, el 20% más pobre no alcanza ni si quiera el 5%.

Por otra parte, en 1992, según datos del gobierno mexicano (INEGI) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 9.9 millones de personas de los 84 millones que constituían la población total en ese año vivían en las condiciones que la literatura especializada ha dado en llamar pobreza extrema. A estos mexicanos, carentes de recursos indispensables y que representan el 11.8 % de la población, deben agregarse otros 23.6 millones de pobres a secas (27.9% de la población) que medianamente satisfacen sus necesidades elementales. Debe señalarse, sin embargo, que el estudio citado también reporta que en 1984 la proporción de hogares en pobreza extrema era el 11.4% de la población total, cifra que después aumentó en 1989 a 14.1% y que luego disminuyó en 1992 a 11.8%. O sea que la proporción de hogares que vivían en pobreza extrema en 1992 es mayor que la de hace diez años.

En 1994, no obstante el Programa de Solidaridad ideado para ayudar a los más necesitados, de 18 a 25 millones de mexicanos viven en condiciones de pobreza. La pobreza, dicho sea de paso, es un fenómeno predominantemente rural: el 70%

de los mexicanos en pobreza extrema se encuentran en estas zonas.

Otros índices muestran el deterioro del nivel de vida en México. Debido a que el salario ha disminuido en 41% desde 1977, se calcula que se necesitan, ahora, de por lo menos seis salarios mínimos para obtener los productos que integran la canasta básica. El deterioro salarial continua: entre 1989 y el primer semestre 1992 el salario mínimo sufrió una pérdida real acumulada de 23.5%. Dicho de otra manera: en 1977 se necesitaban 2.1 salarios mínimos para adquirir los satisfactores básicos (canasta básica), y en 1992 se requerían seis salarios mínimos para adquirir lo mismo.

La pobreza en México también tiene una dimensión geográfica. Según informes del gobierno, los estados más pobres del país participan como cada vez menos en la riqueza nacional. De acuerdo con el INEGI, la población ocupada que recibe un ingreso mensual inferior al salario mínimo nacional constituye el 19.3% de la población total. Esta situación no se presenta por igual en todos los estados de la república. Chiapas es el estado donde la pobreza se presenta con mayor dramatismo: casi el 40% de la población ocupada obtiene ingresos que son inferiores al salario mínimo; le siguen Yucatán con el 33%, Hidalgo con el 30% y Oaxaca 28%. En algunos estados y municipios mexicanos (Yucatán) los índices de mortalidad infantil y de desnutrición son más elevados que

los de los países más pobres de América Latina como Honduras, Guatemala o Haití.¹⁵

La desigual distribución del ingreso también se manifiesta de otra manera. Según la Cámara Nacional Bancaria, el INEGI y la Asociación Mexicana de Bancos, alrededor de 10 millones de personas, que constituyen el 66% del total de los ahorradores del país, representan menos del 1% de la captación bancaria tradicional. Así mismo, los contratos bancarios de alrededor de 12.6 millones de personas apenas constituyen el 3.37% de la captación total de las instituciones de crédito. Finalmente, casi 9 millones de personas, que representan el 58% del total de los contratos de captación, apenas significan dos mil millones de nuevos pesos o sea el 0.74% de los recursos aceptados con promesa de rendimiento. El estudio del INEGI también destaca que el 0.007% de la población captó el cien por ciento del ingreso que las familias reciben por bonos y acciones.

La concentración de la actividad bancaria también se da a nivel estatal: en solamente 5 de los 32 estados de la República Mexicana (Distrito Federal, Jalisco, Nuevo León, Veracruz y Tamaulipas) se concentra el 77% de la actividad bancaria medida como captación de ahorros y como financiamiento. En esos estados se concentra 95% de la captación total realizada por la Banca de Inversión, y en

¹⁵ El Financiero, 14 de julio 1994.

esas 5 entidades se localizan más de la mitad de los depósitos en moneda extranjera.¹⁶ Se ha calculado que en 1994 el 78% de los recursos de captación bancaria provienen de únicamente tres entidades: el Distrito Federal, Jalisco y Nuevo León.¹⁷

5. El comercio exterior

Aunque a seis meses de haberse iniciado el Tratado de Libre Comercio todavía no se nota que el empleo en México haya aumentado, el intercambio comercial con Estados Unidos si lo ha hecho.

Entre el primero de enero (fecha de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio TLC) y mayo de este mismo año las exportaciones mexicanas aumentaron en casi 17% y alcanzaron la cifra de 23 mil millones de dólares. También las importaciones de México crecieron en 17% para alcanzar 30 mil millones de dólares. Debido a estos movimientos del comercio, el déficit comercial pasó de casi 6 mil millones de dólares a principio de 1993 a 7 mil millones de dólares en el mismo período de 1994. Esto significó un incremento de 22% en el déficit comercial.

¹⁶ El Financiero, 5 de Septiembre 1993.

¹⁷ El Financiero, 24 de Julio 1994.

Por otra parte, se calcula que el déficit de la balanza comercial en 1994 será de aproximadamente 16 mil millones de dólares, cifra superior en 20 % a la de 1993.¹⁸ Si el déficit comercial es consecuencia de que se están importando más bienes de capital, es probable que, cuando estas inversiones produzcan, las exportaciones mexicanas aumentarán y el déficit comercial disminuirá.

Según otras fuentes, el intercambio comercial México-Estados Unidos registró durante el primer semestre de 1994 un déficit para México de casi mil 100 millones de dólares. Esta cifra resultó de un intercambio global de casi 48 mil millones de dólares, cifra que es 18% más alta que la registrada en 1993.

Según datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos "El acuerdo entre Canadá, México y Estados Unidos ha contribuido a la creación de más de cien mil empleos estadounidenses..." Por otra parte, según esta misma fuente, "las exportaciones de Estados Unidos hacia México alcanzaron en el primer semestre de 1994 la cifra record de 24.5 mil millones de dólares, lo que representó un incremento de 17% respecto al mismo período de 1993". Por su parte, en el primer semestre de 1994, México incrementó sus exportaciones hacia Estados Unidos en casi 21% y alcanzó 23.4 mil millones

¹⁸ El Financiero, 1 de Septiembre 1994.

de dólares en relación a los 19.4 mil millones registrados en el mismo período de 1993".¹⁹

Debe destacarse el carácter altamente concentrado y vulnerable de las exportaciones mexicanas de manufacturas: sólo tres ramas, maquinaria y equipo, química y alimentos, bebidas y tabaco representaron de enero a mayo de 1994 el 76.3% del total exportado por el sector de las manufacturas. Así mismo, el 73% de las exportaciones mexicanas se concentran en 25 productos que son comercializados por el 2% de las empresas nacionales. El 75% de las exportaciones de estos productos se realizan con Estados Unidos.²⁰ La mayor parte de nuestro comercio, exportaciones e importaciones, es tradicionalmente con América del Norte, especialmente Estados Unidos (Ver cuadro 12 para cálculos de 1993).

El comercio en México con los países de ALADI se realiza, principalmente, con Brasil, Argentina Venezuela y Colombia pero, sobre todo, con Brasil (Ver gráfica 4).

Conviene señalar una asimetría en nuestro comercio: por cada dólar que en 1988 se recibió por concepto de exportaciones, salieron 1.2 dólares como pago por importaciones. Pero, para 1993, por cada dólar recibido por exportaciones, se calcula que salieron 1.6 dólares como pago

¹⁹ El Financiero, 19 de Agosto 1994.

²⁰ El Financiero, 17 de Febrero 1994.

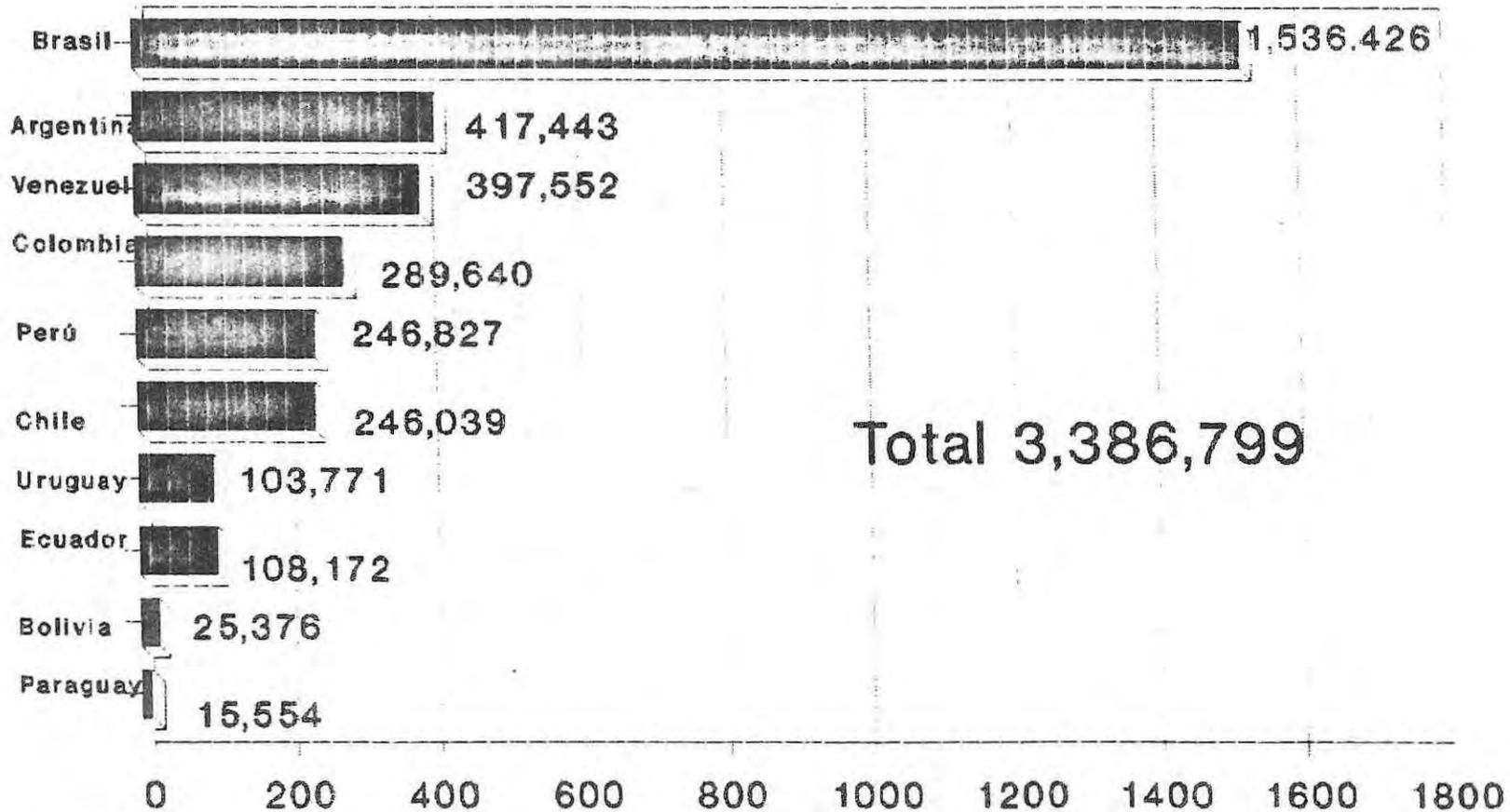
CUADRO 12

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO POR BLOQUES ECONOMICOS*		
Bloque	Comercio Total	Saldo
América del Norte	89'089,848	-4'500,000
Centroamérica	576,108	360,000
Aladi	3'730,500	-504,000
Caribe	189,000	89,200
Otros de América	1'060,000	603,220
Comunidad Europea	9'280,000	4'046,700
Asc. Europea Libre Comercio	1'087,200	-715,130
Europa del este	189,400	-164,040
Otros	7'412,620	-5'000,700

Datos en miles de dólares
 *Estimados para el cierre de 1993

Fuente: SECOFI, SHCP, Banxico, INEGI.

Comercio Total de México-Aladi 1992



Fuente: SECOFI, con datos de Banxico. CITADO POR EL FINANCIERO, JUNIO 15, 1994.

por importaciones. Es decir, el componente de importación de nuestro comercio es cada vez mayor.

6. La balanza de pagos

Durante los primeros cuatro meses de 1994 la balanza de pagos continuó deteriorándose. De enero a abril se registró un déficit de la cuenta corriente de casi 9 mil millones de dólares (12% más que en igual período de 1993). Por su parte, el superávit en la cuenta de capital acendió a tres mil seiscientos treinta y tres millones de dólares que representa 71% menos que el del mismo período en 1993. Tan solo el déficit en la industria manufacturera llegó a 4.5 mil millones de dólares en los primeros dos meses de 1994.

A pesar del aumento del 16.6% de las exportaciones, la balanza comercial tuvo un déficit de casi 9 mil millones de dólares en el primer semestre de 1994, lo que significa un incremento de 27% respecto al registrado en el mismo período en 1993.

Se calcula que México tendrá en 1994 y en 1995 un déficit importante en la balanza comercial, a pesar de que, gracias al Tratado de Libre Comercio, se ampliarán sus mercados. Diecisiete casas de bolsa, bancos y firmas de consultoría nacionales y extranjeras predicen déficits significativos en

la cuenta corriente (Véase cuadro 13): el promedio de las estimaciones sobre el déficit de la cuenta corriente de México es de 24.8 mil millones de dólares para 1994 y de 27.5 mil millones de dólares para 1995. Se calcula que las importaciones en 1994 crecerán más que las exportaciones: las ventas externas serán de 58.9 mil millones de dólares y las importaciones 73.9 mil millones de dólares. Así, el déficit comercial para 1994 fluctuará entre 12 y 17 mil millones de dólares. Para 1995 se calcula que estará entre los 14 y 24 mil millones de dólares.²¹ (Véase gráfica 5).

7. La deuda pública y las reservas monetarias

Según cálculos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, la deuda externa alcanzó su máximo histórico en marzo de 1994 cuando llegó a 119 mil 179.5 millones de dólares. Esta cifra es superior al saldo acumulado a diciembre de 1993 que era 111 mil 721 millones de dólares (Véase gráfica 6). La misma Secretaría de Hacienda informó que de 1989 al primer trimestre de 1994 se pagaron al exterior, por concepto de servicio de la deuda externa pública, 99 mil 690 millones de dólares. Debe señalarse que el 70% de estos pagos fueron por concepto de amortizaciones de capital, lo que significa que se está liquidando la deuda externa. El 30% restante de estos pagos son abonos a

²¹ El Financiero, 12 de Julio 1994.

CUADRO 13

ESTIMACIONES DE LA CUENTA CORRIENTE		
	1994	1995
Salomon Brothers	-22.3	-24.6
Deutsche Bank Rsrch	-23.5	-25.0
Morgan Stanley	-22.6	-26.2
EIU	-25.7	-27.4
Merrill Lynch	-24.0	-25.0
Grupo Financiero Inverlat	-22.8	-25.0
Bancomer	-25.0	-27.8
CEESP	-27.8	-35.9
Ciemex-Wefa	-23.4	-25.6
First Boston	-24.9	-28.5
Bankers Trust	-25.9	-26.0
Macro Asesoría Económica	-26.6	-29.1
Asesoría Estratégica	-23.9	-25.7
Banamex	-26.7	-30.1
JPMorgan	-22.5	-26.5
BPI	-25.4	-26.9
Economía Aplicada	-28.5	-33.2
Promedio	-24.8	-27.5
*En miles de millones de dólares		

Fuente: El Financiero, Julio 2 1994.

GRAFICA 5



FUENTE CONSENSUS FORECAST, CITADO POR EL FINANCIERO, JULIO 12, 1994.

intereses. Aunque la deuda externa sigue siendo considerable, su importancia ha disminuido: de representar el 60% del producto interno bruto en 1987 pasó a significar el 22.6% a finales de 1993. A pesar de esta mejora, según agencias internacionales como la CEPAL, a México aún se le clasifica en la categoría de un país "motivo de preocupación" debido a los altos niveles de su deuda externa. Esta clasificación se obtuvo no obstante las reducciones en los coeficientes de: (1) pago de intereses frente a exportaciones y (2) de deuda externa total contra exportaciones totales. El primer índice bajó de 29.7 a 17% en el período 1987-1993 mientras que el segundo disminuyó de 371 a 284% en el mismo período (Véase cuadro 14).

La deuda neta pública (interna y externa) ha disminuido gracias a que el gobierno obtuvo ingresos adicionales provenientes de la privatización de las empresas de gobierno; de una mayor recaudación fiscal y, hasta recientemente, de un aceptable crecimiento de la economía. La deuda total, que representaba alrededor del 68% de producto interno bruto en 1988, pasó en 1993 a constituir sólo el 22%. Esta situación se refleja también en el volumen de los intereses por pago de la deuda: en 1988 representaban el 45.3% del gasto público mientras que para 1993 era sólo el 12%.

En cuanto a las reservas internacionales estas han disminuido desde diciembre de 1993: en octubre de ese año

eran de 23,017 millones de dólares que se estima disminuirán a 18,554 mil millones de dólares para diciembre de 1994. (Véase gráfica 7).

C. Reflexiones finales

No se previeron los efectos negativos del último programa mexicano de estabilización, y si se hizo, no se tomarán las medidas para atenuarlos. La disminución de los salarios reales; la privatización de las empresas estatales; el subempleo y las cifras de pobreza, sobre todo la rural, indican que se ha acentuado recientemente la ya marcada desigualdad de la distribución del ingreso personal en México. Tal vez la estrategia del gobierno sea crecer primero para distribuir después.

A los errores el tiempo casi siempre les confiere la dimensión que se merecen, pero, a los económicos, irremediablemente los agiganta. Hoy se juzga como una aberración la política que confió el desarrollo económico del país al proteccionismo y a la sustitución de importaciones. Hoy, nadie cree acertada la política que fincó el desarrollo del país en los ingresos de la venta del petróleo, política que generó falsas esperanzas y desequilibrios que hasta la fecha padecemos. Se juzga ahora como incompetente o, en el mejor de los casos ingenua, la creencia de esa época que los

CUADRO 14

DEUDA EXTERNA DE AMERICA LATINA Y DE MEXICO						
	Servicio/exportaciones		Deuda/exportaciones		Total desembolsada	
	Porcentaje		Porcentaje		Millones de dólares	
	A L	México	A.L	México	A L	México
1987	30.2	29.7	399	371	427,445	102,400
1988	28.8	29.9	342	347	419,553	100,900
1989	28.3	28.3	310	289	422,749	95,100
1990	25.1	24.1	292	266	439,094	101,900
1991	22.6	21.4	305	290	456,586	114,900**
1992	19.2	18.9	294	276	468,067	114,000**
1993*	17.6	17.0	293	284	486,965	125,000**

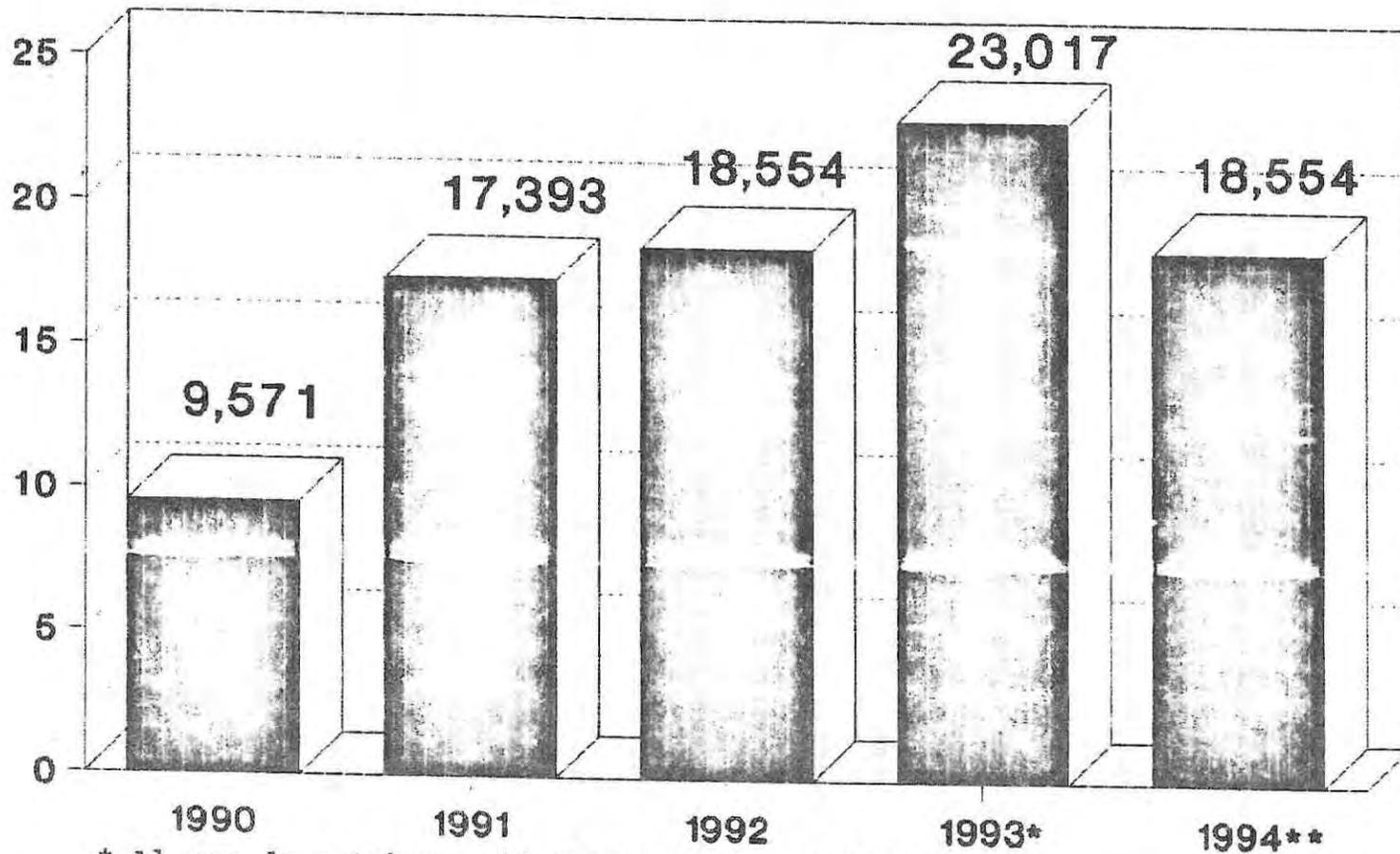
*Estimaciones preliminares
 **Las cifras de la deuda privada han sido ajustadas considerando el proceso de privatización del control de cambios.

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. El financiero, Enero 21 1994.

GRAFICA 7

Reserva Monetaria Internacional

Cifras en millones de dólares



* Al mes de octubre ** Estimado al mes de diciembre

Fuente: Banco de México y Casa de Bolsa AFIN. CITADO POR EL FINANCIERO, ENERO 25, 1994.

recursos necesarios para el crecimiento podían obtenerse de la venta interminable de un producto finito cuyo mercado, además, se estaba lejos de influir.

Los economistas generalmente hacen predicciones certeras sobre lo que ya pasó; algunas veces correctas sobre lo que esta ocurriendo y casi nunca le atinan a lo que va a pasar. Así, hoy, con otros personajes, la historia vuelve a repetirse: la política económica pone nuevamente la salvación del país en un par de propuestas económicas. Ahora el turno les tocó a la inversión extranjera y a la apertura acelerada del comercio, variables económicas volátiles sujetas a fluctuaciones impredecibles sobre las que México tiene poco o ningún control. Anteayer la sustitución de importaciones nos iba a sacar del atraso económico, ayer el petróleo, hoy las exportaciones y la inversión extranjera, mañana, mañana quien sabe que nos salvará. Siempre hay algo que nos está sacando del subdesarrollo.

¿Que camino seguirá la economía mexicana después del programa de estabilización que redujo la inflación, el crecimiento y el salario real?

Como no existe un modelo de transición definido, o único, del estancamiento con estabilidad al crecimiento, varios caminos son posibles. Se puede elegir uno donde las consideraciones de equidad y empleo sean tan importantes

como las de eficiencia económica y donde, tal vez, el ritmo de crecimiento no sea tan rápido; o se puede tomar el camino incierto del rápido crecimiento a cualquier costo distributivo y de bajo empleo.

Resulta claro que las medidas de política macroeconómicas que se han aplicado no han mejorado, hasta ahora, a la mayoría de los mexicanos. Esto es particularmente alarmante en un país donde al 20% de las familias más pobres les toca menos del 5% del ingreso nacional.

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

The following working papers from recent year are still available upon request from:

Rocío Contreras,
Centro de Documentación, Centro de Estudios Económicos, El
Colegio de México A.C., Camino al Ajusco # 20 C.P. 01000
México, D.F.

- 90/I Ize, Alain. "Trade liberalization, stabilization, and growth: some notes on the mexican experience."
- 90/II Sandoval Musi, Alfredo. "Construction of new monetary aggregates: the case of Mexico."
- 90/III Fernández, Oscar. "Algunas notas sobre los modelos de Kalecki del ciclo económico."
- 90/IV Sobarzo, Horacio E. "A consolidated social accounting matrix for input-output analysis."
- 90/V Urzúa, Carlos M. "El déficit del sector público y la política fiscal en México, 1980 - 1989."
- 90/VI Romero, José. "Desarrollos recientes en la teoría económica de la unión aduanera."
- 90/VII García Rocha, Adalberto. "Note on mexican economic development and income distribution."
- 90/VIII García Rocha, Adalberto. "Distributive effects of financial policies in Mexico."
- 90/IX Mercado, Alfonso and Taeko Taniura "The mexican automotive export growth: favorable factors, obstacles and policy requirements."
- 91/I Urzúa, Carlos M. "Resuelve: a Gauss program to solve applied equilibrium and disequilibrium models."
- 91/II Sobarzo, Horacio E. "A general equilibrium analysis of the gains from trade for the mexican economy of a North American free trade agreement."
- 91/III Young, Leslie and José Romero. "A dynamic dual model of the North American free trade agreement."

- 91/IV Yúnez-Naude, Antonio. "Hacia un tratado de libre comercio norteamericano; efectos en los sectores agropecuarios y alimenticios de México."
- 91/V Esquivel, Hernández Gerardo. "Comercio intraindustrial México-Estados Unidos."
- 91/VI Márquez, Colín Graciela. "Concentración y estrategias de crecimiento industrial."
- 92/I Twomey, J. Michael. "Macroeconomic effects of trade liberalization in Canada and Mexico."
- 92/II Twomey, J. Michael. "Multinational corporations in North America: Free trade intersections."
- 92/III Izaguirre Navarro, Felipe A. "Un estudio empírico sobre solvencia del sector público: El caso de México."
- 92/IV Gollás, Manuel y Oscar Fernández. "El subempleo sectorial en México."
- 92/V Calderón Madrid, Angel. "The dynamics of real exchange rate and financial assets of privately financed current account deficits"
- 92/VI Esquivel Hernández, Gerardo. "Política comercial bajo competencia imperfecta: Ejercicio de simulación para la industria cervecera mexicana."
- 93/I Fernández, Jorge. "Debt and incentives in a dynamic context."
- 93/II Fernández, Jorge. "Voluntary debt reduction under asymmetric information."
- 93/III Castañeda, Alejandro. "Capital accumulation games."
- 93/IV Castañeda, Alejandro. "Market structure and innovation a survey of patent races."
- 93/V Sempere, Jaime. "Limits to the third theorem of welfare economics."
- 93/VI Sempere, Jaime. "Potential gains from market integration with individual non-convexities."
- 93/VII Castañeda, Alejandro. "Dynamic price competition in inflationary environments with fixed costs of adjustment."

- 93/VIII Sempere, Jaime. "On the limits to income redistribution with poll subsidies and commodity taxation."
- 93/IX Sempere, Jaime. "Potential gains from integration of incomplete markets."
- 93/X Urzúa, Carlos M. "Tax reform and macroeconomic policy in Mexico."
- 93/XI Calderón, Angel. "A stock-flow dynamic analysis of the response of current account deficits and GDP to fiscal shocks."
- 93/XII Calderón, Angel. "Ahorro privado y riqueza financiera neta de los particulares y de las empresas en México."
- 93/XIII Calderón, Angel. "Política fiscal en México."
- 93/XIV Calderón, Angel. "Long-run effects of fiscal policy on the real levels of exchange rate and GDP."
- 93/XV Castañeda, Alejandro. "On the invariance of market innovation to the number of firms. The role of the timing of innovation."
- 93/XVI Romero, José y Antonio Yúnez. "Cambios en la política de subsidios: sus efectos sobre el sector agropecuario."
- 94/I Székely, Miguel. "Cambios en la pobreza y la desigualdad en México durante el proceso de ajuste y estabilización".
- 94/II Calderón, Angel. "Fiscal policy, private savings and current account deficits in Mexico".
- 94/III Sobarzo, Horacio. "Interactions between trade and tax reform in Mexico: Some general equilibrium results".
- 94/IV Urzúa, Carlos. "An appraisal of recent tax reforms in Mexico". (Corrected and enlarged version of DT. Núm. X-1993)
- 94/V Urzúa, Carlos. "Privatization and fiscal reforms in Eastern Europe: Some lessons from Latin America".
- 94/VI Feliz, Raúl. "Terms of trade and labour supply: A revision of the Laursen-Metzler effect".

- 94/VII Feliz, Raúl and John H. Welch. "Cointegration and tests of a classical model of inflation in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, and Peru".
- 94/VIII Sempere, Jaime. "Condiciones para obtener ganancias potenciales de liberalización de comercio".
- 94/IX Sempere, Jaime y Horacio Sobarzo. "La descentralización fiscal en México: Algunas propuestas".
- 94/X Sempere, Jaime. "Are potential gains from economic integration possible with migration?".
- 94/XI Gollás, Manuel. "México 1994. Una economía sin inflación, sin igualdad y sin crecimiento"